

ABRIENDO NUEVOS HORIZONTES, AFIANZANDO LAZOS COMERCIALES PARA EL DESARROLLO COMERCIAL ENTRE REPÚBLICA DOMINCANA Y HAITI.

Lic. Pridah Mercedes Suero Diaz

Eje temático 03: Relaciones internacionales, integración y seguridad



Resumen

A pesar de los múltiples conflictos fronterizos y socio-culturales, la República Dominicana y la República de Haití, naciones que comparten un mismo territorio denominado La Isla de La Hispaniola, poseen una gran cantidad de intereses en conjunto y Haití figura como el principal socio comercial de la Rep. Dom., Después de los EEUU, puesto que mantiene una balanza comercial positiva con él, esto significa que la relación exportaciones e importaciones favorecen a la República Dominicana. Esta relación es tan vieja como sus respectivas historias, desde la división de la Isla por el tratado de Ruscwick entre España y Francia en 1697. En los últimos años se han reforzado y engrosado los intercambios comerciales de ambas naciones en pro de su desarrollo social, crecimiento económico y mejoramiento de la calidad de vida de sus ciudadanos. En este sentido, la República Dominicana ha presentado un aumento en sus exportaciones hacia Haití de manera constante en los últimos 5 años, con una tasa promedio del 20% de crecimiento anual. Adicionalmente, desde hace unos 10 años el flujo de turistas haitianos/as ha ido aumentando significativamente, así como el intercambio de divisas.



Introducción

Mundialmente, el proceso de globalización, implica manifestaciones propias del capitalismo que se han puesto en evidencia en las últimas décadas como nunca antes nos habían deslumbrado. Hemos sido testigos de altos niveles de desigualdad económica y social entre países que comparten fronteras, e incluso, que comparten un mismo territorio. En nuestro caso que compartimos una sola isla, con dos naciones bastante disímiles: La República Dominicana y Haití, arrastran durante siglos, disputas no sólo políticas y geográficas, sino lacerantes procesos de abismales diferenciaciones que han merecido incluso, el estudio minucioso de investigadores sociales, historiadores y politólogos.

Por lo tanto, las famosas disparidades existentes en países céntricos y los de periferia, ya no constituyen un factor determinante, sino que también existen diversas ubicaciones y, por qué no, otros factores distintos a los políticos y económicos que inciden de manera decisiva en este comportamiento socio-económico. Pero precisamente es estudiando esas periferias que adquirimos las nociones de la realidad imperante y, muchas veces silente, que retrata estos fenómenos sociales, económicos y demográficos, que van mucho más allá de las comunes y sencillas ideas de migración como método de sustentación financiero. (Andrés Cortén, 1976), Pág. 30

República Dominicana, producto de todas estas convulsiones históricas y sociales que ha sufrido el vecino país, se ha convertido en un proveedor natural de Haití, suministrándole no solamente seguridad económica, sino también la sustentación básica alimenticia y nutricional indispensable para todo habitante haitiano, así como otros productos y factores requeridos para el desarrollo social y económico de dicha parte territorial de la isla. Actualmente el intercambio comercial de bienes y servicios hacia el pueblo haitiano está sustentando en un sistema de exportación desde la nación



vecina, cada vez más robustecido, con miras a tener un intercambio comercial fuerte, sustentable y de largo término, en beneficio común de ambos pueblos.

COMERCIO ENTRE LA REPÚBLICA DOMINICANA Y HAITI

Haití y la República Dominicana son dos países coexisten en la isla de La Española, parte del archipiélago de las Mayores en la región del Caribe. El nivel de vida en la República Dominicana es considerablemente más alto que en Haití. Hay profundas diferencias culturales que contribuyen al prolongado conflicto haitiano-dominicano.

Para los haitianos la Rep. Dom. juega un papel clave y vital, de conformidad con Por, Matías Bosch C., director ejecutivo de la Fundación Juan Bosch, República Dominicana, Haití es el único país con el cual República Dominicana tiene balanza comercial positiva, vendiendo a ese mercado unos 2.000 millones de dólares anuales. En 2010, los haitianos que vivían en el exterior mandaron a su país 1.300 millones de dólares, alrededor del 25% del PIB de su país de origen. Los haitianos vienen a República Dominicana a producir riquezas en la economía local, y también a enviar remesas.

Los productos principales de intercambio comercial son: tejidos de algodón, harina de trigo, galletas, varillas de acero, cemento, entre otros. Según el Presidente de ADOEXPO, el Sr. Kai Schoenhals, el futuro de nuestro país está orientado definitivamente hacia el crecimiento de las exportaciones. En particular hacia los Estados Unidos de América y hacia Haití, los cuales son, en ese mismo orden, los dos principales socios comerciales de la República Dominicana. En el caso particular de Haití, el



superávit comercial a nuestro favor es enorme: "Ya llegamos a 1,000 millones de dólares en exportaciones y ellos no llegan a 100 millones".

Ante la rampante fragilidad político-económica que Haití enfrenta, se espera que la ya tradicional emigración haitiana hacia la República Dominicana se exacerbare, aumente la tasa de desempleo en Haití, y que por ende aumenten los requerimientos de productos a exportar a la vecina isla. De conformidad a la Dirección General de Aduanas de la República Dominicana, en este año 2022, particularmente de enero a junio, el primer semestre, hemos exportado hacia Haití alrededor de 409.9 millones de dólares, con miras a que dicha cifra crezca en el último semestre del año. Esta cifra únicamente es superada en la actualidad por Estados Unidos de América, hacia donde destinamos la mayor cantidad de nuestros rubros.

Manuel Orozco, director del programa de Migración, Remesas y Desarrollo del Diálogo Interamericano ofrece su opinión acerca de la situación migratoria de Haití y del contexto económico que viven los haitianos: "Haití es una economía bastante frágil. Su fragilidad estatal es difícil de comprender en un país en que, por ejemplo, el acceso al agua potable solo existe para 1 de cada 10 personas. La gente vive con prácticamente 50 dólares al mes."

En este sentido sostenemos como teoría, que la relación migratoria y económica imperante entre ambas naciones, es prácticamente un tema simbiótico, puesto que los haitianos requieren subsistir económicamente, y la República Dominicana requiere seguir colocando sus productos como exportables, y demanda la utilización de la mano de obra barata, eficiente y resistente, tal como es ofertada por los vecinos hermanos haitianos.

En este sentido prosigue Manuel Orozco indicando que "La fuerza más importante de ingreso para Haití es la migración; el 30% del ingreso nacional viene de remesas y han salido más de un millón y medio de haitianos... Cada cuatro años prácticamente hay una crisis política



profunda en la que cambia del poder algún presidente o primer ministro y eso crea inestabilidad que genera más problemas económicos al país."

A pesar de todas estas situaciones de crisis en la República de Haití, desde la República Dominicana se mantiene un comercio constante, creciente y latente. Según informaciones de PRODOMINICANA en el presente año 2022, la República Dominicana exporta básicamente hacia el otro lado de la isla diversos materiales de construcción (cemento básicamente), alimentos y vehículos. Los tejidos de algodón y prendas de vestir tales como los t-shirts de algodón, son productos claves de exportación, y de los alimentos, suelen ser preferidos los aceites, harinas y piezas de pollo. De los materiales de hierro y acero, normalmente hay gran demanda de las barras, laminas, hojas y tiras.

Por supuesto existen todavía muchos retos, el objetivo está claro: Seguir apoyando los diversos sectores nacionales con miras a que las exportaciones sigan en aumento y por consiguiente el PIB nacional de la República Dominicana crezca en beneficio siempre de la calidad de vida de los dominicanos.

Los sectores de la producción nacional que ameritan atención puesto que en ellos se ha identidad un potencial crecimiento, son los sectores: Agrícola, Agroindustrial, Industrial y Zonas Francas de Exportación. En el plano agrícola, incentivar el cultivo de coco seco, plátanos, limones y así como mejorar la cadena de abastecimiento y cadena de frio de otro productos relevantes tradicionales tales como el café, cacao, banano, es indispensable por consiguiente, invertir en ellos y engrosar su producción y su distribución.

En cuanto a los agroindustriales, PRODOMICNANA sostiene, que el aceite de lino y sus fracciones sin modificar químicamente, constituyen uno de los productos de mayor potencial, así como otros tales como el kétchup y otras salsas de tomate, procesadas de gran impacto en la comercialización



en el mercado haitiano, así como otros sazones y salsas de tomate que se utilizan como condimentos en la cocina caribeña.

El mercado industrial, seguirá en crecimiento flagrante especialmente con sus productos plásticos, también materias primas para la construcción tradicionalmente exportadas tales como el cemento portland, varillas, abonos diversos y minerales químicos con fosforo o potasio para la industrialización de los cultivos.

Las zonas francas de exportación siempre se han especializado en los tejidos de algodón, camisetas de punto, las cuales lideran los mercados de exportación. Actualmente los principales socios comerciales de la República Dominicana importan masivamente nuestros tejidos. Robustecer esta producción definitivamente implica mayor crecimiento de nuestros mercados. Para ello también es indispensable manejar una serie de retos y oportunidades de mejora que harán más viable el comercio biliteral.

Entre las oportunidades de mejora que identificamos, está el tema de seguridad fronterizo, con todo lo que esto implica, protección de puntos de paso, control de ilícitos en la frontera, eliminación o control de la corrupción y contrabando y militarización de los puntos relevantes de vigilancia. Las aduanas deben ser a nuestro entender cada día más capacitadas y tecnificadas para que su personal y la tecnología aplicada puedan apoyar a la formalización de comercio y al grabado arancelario oportunidad, reduciendo la informalidad y la desorganización.

CONCLUSIONES

Haití es el segundo socio comercial de mayor relevancia para la República Dominicana, superado únicamente por los Estados Unidos de América, con una balanza comercial positiva para nuestra nación.



De conformidad a la Dirección General de Aduanas de la República Dominicana, en este año 2022, particularmente de enero a junio, el primer semestre, hemos exportado hacia Haití alrededor de 409.9 millones de dólares, con posible crecimiento exponenciado en lo que resta del año y en los años venideros.

Este enorme flujo e intercambio comercial entre estados debe mantenerse y robustecerse, puesto que de ello depende el mantenimiento del intercambio comercial y de la estabilidad económica y crecimiento de la calidad de los ciudadanos vida de ambos países.

La República Dominicana, requiere de un sistema de empleomanía flexible que le permita ajustar su contratación de los haitianos de manera regularizada a las diferentes etapas de producción y que sea una mano de obra verdaderamente rentable y pueda surtir los márgenes deseados especialmente en el comercio de exportación de productos agrícolas.

En este sentido, surge la necesidad de la mano de obra haitiana, que ese ha convertido en un nuevo tipo de migración; atada en la necesidad de la productividad de muchas actividades agrícolas y de servicio, en las que los dominicanos se sienten reacios a desempeñar. Desde nuestra óptica, la necesidad de obtención de contrataciones formales de haitianos, la mejoría en la seguridad fronteriza, y la optimización de las aduanas ante en sus activos humanos como tecnológicos, asegurarían la continuidad y constante crecimiento de las exportaciones de la República Dominicana hacia Haití.

Los rubros de mayor exportación hacia Haití actualmente son: tejidos de algodón en especial tshirts, comento y varillas de hierro, aceite de soja y harina de trigo, y demás artículos plásticos para la cocina y el hogar. Sin embargo aún queda mucho por hacer en diversos sectores y mercados donde existen oportunidades latentes de crecimiento, tales como el sector agrícola, el agroindustrial, el industrial y las zonas francas de exportación.



Referencias bibliográficas

- Marx, K. (1976). Precio y Ganacia. Ediciones en Lenguas Extranjeras Pekin.
- Prado, J. S. (2003). La Cuestión Etnico-Racial en el Pensamiento de Carlos Esteban Deive. (U. d. Roo, Ed.) Revista Mexicana del Caribe, VII, 112-113.
- Cuello, J. I. (1997). Contratación de Mano de obra Haitiana Destinada a la Industria Azucarera Dominicana 1952-1986. Santo Domingo, D.N.: Editora Taller.
- Evertsz, F. B. (1986). Braceros Haitianos en la República Dominicana(Vol. 1). (I. D. Sociales, Ed.) Santo Domingo, D.N., RepúblicaDominicana: Taller.
- Vega, B. (1988). Trujillo y Haiti (Vol. I). (F. C. Dominicana, Ed.) Santo Domingo, D. N., Republica Dominicana: Amigo del Hogar.
- CNN. (2018, julio 18). Haití, Entre la Corrupción, la Pobreza y un Exodo Forzado. CNN Atlanta. (M. Orozco, Entrevistador) The Dialogue. Leadership of The Americas. Recuperado el agosto 26, 2022, de https://www.thedialogue.org/analysis/haiti-entre-la-corrupcion-la-pobreza-y-un-exodo
 - forzado/?msclkid=43d37423c70d11ec852ca1f0cedac963
- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. (2013, junio).

 Desafíos Ambientales en la Zona Frontreriza entre Haití y República

 Dominicana (Vol. 1er). (PNUMA, Ed.) Naerobi, Kenia: Le Cadratin,

 Plagne, France.
- Andrés Cortén, C. M. (1976). Azúcar y Política en la República Dominicana (2da Edición ed.). Santo Domingo, D. N., República Dominicana: Ediciones de Taller.



- Hoetink, H. (1965). Materiales para el Estudio de la República Dominicana, en la Segunda Mitad del Siglo XX (Vol. 3). Santo Domingo, D. N., República Dominicana: Caribbean Studies. Recuperado el 1965
- Moseley-William, B. W. (2004). Inmigrantes Haitianos y Dominicanos de Ascendencia Haitiana en la República Dominicana. Santo Domingo: Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) y el Servicio Jesuita de Refugiados y Emigrantes (SJR).
- Sagás, E. (1993). Antihaitianismo en la República Dominicana. Florida FL, Estados Undios de América: Dissertation Discovery Company.
- Sánchez, A. D. (2021). Joaquín Balaguer y Haití en la Política Exterior Dominicana (1930- 1996) (Primera ed.). Santo Domingo: Amigo del Hogar.
- Asamblea General de la Nación Congreso Nacional de la República Dominicana. (10 de julio del 2015). Constitución de la República Dominicana. Santo Domingo, D. N.: Gaceta Oficial No. 10805.
- Bissainthe, J. G. (2002). Paradigma de la Migración Haitiana en la República Dominicana.
- (D. d. INTEC, Ed.) Santo Domingo, D.N., República Dominicana: Editora Buho.
- Castor, S. (1987). Migración y Relaciones Internacionales -El Caso Haitiano-Dominicano (Vol. DXXII). (U. A. Domingo, Ed.) Santo Domingo, D. N., República Dominicana: Editora Universitaria, UASD.
- Centro de Formación y Acción Social y Agraria [CEFASA] / Consultores Económicos Financieros y Organizacionales [CEFINOSA]. (2012). Condición y Aportes de la Mano de Obra de Origen Haitiano a la



- Economía Dominicana. (CEFASA, Ed.) Santiago de los Caballeros, Republica Dominicana: Editora De Premium.
- Cordero, N. P. (2016, febrero 26). Análisis Crítico de la Sentencia TC/0168/13. Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe, pág. 10.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). (2012). Primera Encuesta Nacional de Inmigrantes en la República Dominicana (Vol. 1). (F. d. (UNFPA), Ed.) Santo Domingo, D. N., República Dominicana.
- Fondo para el Fomento de la Investigacion Económica y Social [FIES]. (2011). Movimientos Migratorios Desde y Hacia la República Dominicana. Santo Domingo, D. N., Santo Domingo, D.N., Republica Dominicana: Ministerio de Economía, Planificación y Desarollo.
- Mejía-Ricart, T. (2007). Haití y la Nación Dominicana (Vol. 10). Santo Domingo, D.N., República Dominicana: Editora Buho.
- Oficina Nacional de Planificación [ONAPLAN]. (1981). Participación de la Mano de Obra Haitiana en el Mercado Laboral (Vol. 1). (S. T. Presidencia, Ed.) Santo Domingo, D. N.: Editorama, S. A.
- Piantini, W. P. (2001). Relaciones Dominico-Haitianas: 300 Años de Historia. Recopilación de Documentos desde 1678 hasta el 2000. (Vol. Primero). Santo Domingo, D.N., República Dominicana: Editora Centenario.
- Sánchez, M. R. (2020). El Saqueo de Francis Drake a Santo Domingo. Santo Domingo, D. N, República Dominicana: Editora Amigo del Hogar.



Rodríguez, C. J. (2001). Efectos Económicos de la Migración Haitiana. Santo Domingo, D.N.: Secretaría de Estado de las Fuerzas Armadas / Instituto de Altos Estudios para la Defensa y Seguridad Nacional.

Organizacion Internacional para las Migraciones OIM - Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. (2004). Encuenta sobre Inmigrantes Haitianos en la República Dominicana (Vol. I). (F. -OIM, Ed.) Santo Domingo, D. N., Republica Dominicana: Editora Buho.